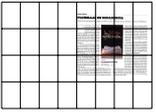


	Tirada: 47.576	Sección: -	
	Difusión: 43.251	Espacio (Cm_2): 286	
Nacional Información General	Audiencia: 151.379	Ocupación (%): 56%	
Semanal	(E.G.M)	Valor (€): 4.247,16	
	04/07/2010	Valor Pág. (€): 7.475,00	
		Página: 55	Imagen: Si

FÁTIMA URIBARRI

PLUMILLAS EN DECADENCIA

Retrato de los periodistas de un diario con sede en Roma. Una tropa curiosa; nada que ver con los de 'Millenium'.

PERIODISTAS Y POLICÍAS SON personajes que dan mucho juego en literatura porque resulta creíble que les pasen cosas poco comunes: persiguen a maleantes, desatan escándalos, se enteran de asuntos que pasan desapercibidos para los demás. El lector los persigue y así él también descubre esos misterios a los que no tiene acceso como ciudadano corriente.

A menudo, los periodistas también han sido utilizados como señuelo para retratar un tiempo, una sociedad. Hay libros memorables protagonizados por reporteros, como *Bel Ami*, de **Guy de Maupassant**, con un arribista y seductor plumilla que va escalando en el staff del periódico; como *¡Noticia bomba!*, de **Evelyn Waugh**, una sátira del oficio divertidísima, digna de ser releída mil veces, o como *Los últimos días de la Prensa*, de **Jaime Bayly**, una novela que narra con frescura y crudeza los días previos al cierre de un diario limeño.

Los imperfeccionistas, de **Tom Rachman** (Londres, 1974) es un libro de periodistas. Más que un misterio o un retrato de un tiempo, es eso, una obra de personajes que trabajan en un periódico. Los protagonistas son redactores de un diario internacional, que se escribe en inglés, pero desde



★★★★★

LOS IMPERFECCIONISTAS

Tom Rachman.

Plata. 348 págs. 17 euros

Roma. El dueño es un excéntrico millonario norteamericano y los redactores, corresponsales y correctores son una tropa curiosa de la que se hace un perfil individualizado en cada capítulo, porque más que una novela, este libro es una sucesión de relatos, cada uno protagonizado por un integrante de esta extravagante (si es que alguna no lo es) redacción.

La sede está en un edificio antiguo, en un piso que necesita una reforma urgente, porque, al igual que los trabajadores, el periódico está en decadencia. No tienen nada que ver con la dinámica revista *Millenium* donde trabajan *Mikael Blomkvist* y sus compañeros de la trilogía de **Stieg Larsson**.

Rachman se centra en los personajes, y los muestra desde sus debilidades; de ahí el título: no son perfectos. El corresponsal de París, por ejemplo, se siente mayor y seco, no tiene fuentes, no tiene ordenador, no tiene dinero, no sabe de dónde tirar para vender una historia. La redactora de economía, una gordita a régimen permanente,

está dispuesta a aguantar lo que sea con tal de tener pareja. El encargado de los obituarios vive aplastado por una pereza infinita que lo tiene paralizado... Es interesante conocerlos, porque están bien retratados, no son estereotipos.

Y además, sale Roma. ■